

En 1944 Gabriel García Márquez fue invitado a dar el discurso de graduación en el Liceo Nacional de Varones. «Don Gabo», como lo llaman sus amigos, dio inicio a su ponencia con estas palabras; «En todos los actos sociales como este, se designa una persona para que diga un discurso. [...] Yo no vengo a decir un discurso».

Cuando recibí la invitación a escribir un artículo que abordara la doctrina de la Trinidad, me dije a mí mismo: «Yo no voy a escribir un artículo que explique la Trinidad». Y la razón por la cual no lo haré es porque mi mente finita no es capaz de procesar ni asimilar esa matemática divina donde tres es igual a uno. Precisamente mi incompetencia sobre este tema es una de mis razones para creer en la veracidad de esta enseñanza bíblica, pues una doctrina tan compleja como la Trinidad, no pudo ser concebida por la mente humana.

Quizá usted se pregunte: «Entonces, ¿por qué cree en ella si no la puede entender ni explicar?». Porque, como dijo el apóstol Pablo, nuestra fe no depende «de la sabiduría humana sino del poder de Dios» (1 Corintios 2: 5). Esto es cierto respecto a la doctrina de la Trinidad. Es una de esas verdades que superan la inteligencia de los seres finitos. A veces nos cuesta aceptar que hay verdades que el Señor ha puesto en nuestro camino, no para que las entendamos completamente, sino para que aceptemos que nuestra sabiduría es limitada. ¿O acaso alguien es capaz de comprender de qué manera el Dios que no cabe en «los cielos de los cielos» pudo «hacerse carne» y habitar «corporalmente», primero en el vientre de una mujer y luego en Cristo? (ver 2 Crónicas 6: 18; Juan 1: 18; Colosenses 2: 9).

Aquí simplemente voy a tratar de dar respuestas a dos preguntas clave respecto al tema en cuestión ¿Es la Trinidad una doctrina pagana? ¿Es la Trinidad una doctrina inventada por los católicos?

¿Es la Trinidad una doctrina pagana?

El teólogo español Miguel Servet (1511-1553) definió la creencia trinitaria como un Cerbero. En la mitología griega, el Cerbero era un monstruo de tres cabezas que custodiaba las puertas del Hades. Muchos han creído lo dicho por Servet y han rechazado la doctrina trinitaria porque supuestamente tiene su origen en el paganismo. Algunos han sugerido la existencia de triadas divinas en varias religiones antiguas. Un ejemplo clásico es la triada egipcia de Horus, Osiris e Isis.

Hace poco leí un libro donde se trataba de probar el legado religioso de los antiguos sumerios a la civilización occidental. Según el autor, en el relato babilónico de la creación del mundo, Enuma Elish, se presenta la triada creadora en las Figuras de Anu, Enlil y Enki. Lo mismo sucede en la versión pagana del diluvio de Noé, la Epopeya de Gilgamesh, donde una vez más aparecen Anu, Enlil y Enki.⁵ Si uno lee detenidamente estos relatos enseguida se da cuenta de que son muy diferentes a los bíblicos. Daré solo un ejemplo. En la versión babilónica del diluvio, Anu y Enlil deciden, sin consultar con Enki, destruir a los humanos porque hacen mucho ruido y no dejan dormir a los dioses. Cuando Enki descubre el plan, secretamente da instrucciones a Utnapistin para que construya el arca y se salve del diluvio. Esta acción revela que no hay unidad en la triada mitológica de Babilonia y que la concepción trinitaria, tal y como la presenta la Biblia, es ajena a los panteones de la antigüedad.

El hecho de que exista una trinidad pagana, ¿constituye un argumento de peso para no creer en la existencia de la Trinidad?

Ahora bien, si vamos a recurrir a este tipo de relatos para rechazar las verdades bíblicas, entonces tendremos que objetar la enseñanza de que Dios creó el mundo, porque los quiche, un pueblo maya, escribieron en el Popol Vuh una versión diferente de la creación de nuestro planeta. Ah, pero asimismo debemos negar la validez del Diluvio, porque existen cerca de medio centenar de versiones extrabíblicas del Diluvio. Y como dijo Celso, el filósofo griego que vivió en el siglo II, también debemos rechazar la resurrección de Jesús porque los egipcios dicen que Rampsonit jugó a los dados en el Hades con Deméter y volvió a la tierra con un velo que la diosa le había dado.⁶ Y tendríamos que negar los milagros hechos por Jesús y los apóstoles, ya que se dice que el pagano Apolonio de Tiana hizo muchos milagros.

No obstante, si usted quiere, buscar una trinidad pagana no recurra a la mitología antigua. Eso no le servirá de nada. Yo también creo que hay una trinidad pagana. De hecho, la Biblia se refiere a ella en el libro de Apocalipsis. El profeta Juan menciona tres poderes; el dragón, la bestia que surge del mar y la bestia que surge de la tierra (ver Apocalipsis 12, 13 y 14). Estos poderes tratan de usurpar el lugar del Padre, del hijo y del Espíritu Santo. Fíjese bien en los tres cuadros que aparecen más abajo. Allí veremos cómo la triada satánica es una nefasta imitación de la verdadera Trinidad:

<p>Dragón/Satanás</p> <p>Aparece en el cielo (Apocalipsis 12: 3, 7-8)</p> <p>Tiene un trono (Apocalipsis 13: 2)</p> <p>Es adorado (Apocalipsis 13: 4)</p> <p>Da su poder, trono y autoridad a la bestia del mar (Apocalipsis 13: 2, 4)</p>	<p>Dios Padre</p> <p>Habita en el cielo (Apocalipsis 4 y 5)</p> <p>Tiene un trono (Apocalipsis 19: 4)</p> <p>Es adorado (Apocalipsis 4: 10; 5: 4)</p> <p>Da su poder, trono y autoridad a Cristo (Mateo 28: 18; Apocalipsis 2: 27)</p>
<p>La bestia que surge del mar</p> <p>Comienza su actividad al surgir del agua (Apocalipsis 13: 1)</p> <p>Tiene diademas (Apocalipsis 13: 1)</p> <p>Ejerce su poder durante cuarenta y dos meses o tres años y medio (Apocalipsis 13: 5)</p> <p>Fue herida (Apocalipsis 13: 3)</p> <p>Fue curada (Apocalipsis 13: 3)</p> <p>Recibe adoración y autoridad después de que su herida mortal ha sido sanada (Apocalipsis 13: 7)</p>	<p>Cristo</p> <p>Comienza su actividad al salir del agua (Luc. 3: 21-23)</p> <p>Tiene diademas (Apocalipsis 19: 12)</p> <p>Según el Evangelio de Juan, el ministerio de Cristo duró tres años y medio</p> <p>Fue inmolado (Apocalipsis 5: 9)</p> <p>Resucitó (Apocalipsis 1: 18)</p> <p>Recibe adoración y autoridad después de su resurrección (Mateo 28: 17, 18)</p>
<p>La bestia que surge de la tierra</p> <p>Es el falso profeta que engaña a las naciones (Apocalipsis 16: 13; 19: 20; 20: 10)</p> <p>Ejerce la autoridad de la bestia (Apocalipsis 13: 12)</p> <p>Hace descender fuego del cielo (Apocalipsis 13: 13)</p>	<p>El Espíritu Santo</p> <p>Nos guía al conocimiento de la verdad (Juan 16: 13)</p> <p>Ejerce la autoridad de Cristo (Juan 16: 13, 14)</p> <p>Descendió mediante fuego proveniente del cielo (Hechos 2)</p>

El hecho de que exista una trinidad pagana, ¿constituye un argumento de peso para no creer en la existencia de la Trinidad? El hecho de que haya una trinidad falsa, ¿no sugiere la existencia de una verdadera?

¿Es la Trinidad una doctrina católica?

Algunos cristianos argumentan que no se puede creer en la Trinidad porque es un dogma católico. Si bien es cierto que algunas de las doctrinas católicas, como la mediación de los santos, la misa, el purgatorio o la inmaculada concepción de María, no se sostienen bíblicamente, no podemos negar que los católicos también promulgan enseñanzas sólidas y fundamentadas en la Biblia, como la encarnación, que la Biblia es la Palabra de Dios o la muerte y resurrección de Cristo. Así que no podemos rechazar algo, simple y llanamente porque los católicos también lo crean.

Hay quienes dicen que la Trinidad entró al cristianismo por la influencia del papa, en el año 325, durante las reuniones del Concilio de Nicea. De hecho, cuando se celebró este concilio, el obispo de Roma, el papa Silvestre, ni siquiera pudo participar. En *Vida de Constantino*, Eusebio de Cesárea, el primer historiador de la iglesia cristiana, dice que a Nicea llegaron delegados de África, Palestina, Mesopotamia, Europa y Asia y que era como «una sola casa de oración». El concilio acordó: «Creemos en un Dios Padre todopoderoso [...]. Y en un Señor Jesucristo [...]. Y en el Espíritu Santo».

¿Pero fue en Nicea donde por primera vez los cristianos expresaron su creencia en la Trinidad? Por supuesto que no. Incluso si obviamos todas las referencias trinitarias de la Biblia, podemos concluir que los cristianos creían en la Trinidad mucho antes de la existencia de los católicos romanos.

La Didajé, un documento escrito en la misma época en que Juan escribe su Evangelio, y que fue muy citado entre los primeros escritores cristianos, dice lo siguiente: «En cuanto al bautismo, este es el modo de bautizar: habiendo previamente dicho todo esto, bautizado el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, en agua viva» (VII. 1).

Ignacio de Antioquía (m. 107) en su Carta a los Efesios dice: «Yo he sabido que algunos venidos de allá han pasado por vosotros, portadores de una mala doctrina, pero no les habéis permitido sembrarla entre vosotros, tapasteis vuestros oídos para no recibir lo que ellos siembran, ya que vosotros sois piedras del templo del Padre, preparados para la construcción de Dios Padre, elevados hasta lo alto por la palanca de Jesucristo, que es la cruz, sirviendo como soga al Espíritu Santo» (IX. 1, la cursiva es nuestra).

Justino Mártir (100-165) expresó en su Primera Apología: «Para que en el nombre de Dios el Padre y Señor del universo y de nuestro Salvador Jesucristo y del Espíritu Santo, reciban entonces ellos, el lavamiento con agua» (LXI).

Un siglo y medio antes de Nicea, Ireneo (115-190) escribió que «la iglesia, aunque dispersa a través del mundo [...]

¿Fue en el Concilio de Nicea donde por primera vez los cristianos expresaron su creencia en la Trinidad?

ha recibido de los apóstoles esta fe: en un Dios, el Padre Todopoderoso [...]; y en un Cristo Jesús, el Hijo de Dios, el cual se encarnó para nuestra salvación; y en el Espíritu Santo» (Contra herejías X. 1).

Tertuliano (160-215), apologista y teólogo africano, dijo claramente: «Identificamos que hay el Padre y el Hijo y tres con el Espíritu Santo, y este número es hecho por el modelo de salvación» (Contra Praxeas, 23).

En resumen, la Trinidad ni es pagana ni es católica. Simplemente es una verdad que el enemigo ha querido desvirtuar a lo largo de la historia.

Resulta oportuno concluir con las palabras de Wesley: «Muéstrame un gusano que pueda entender al ser humano, entonces yo te mostraré un ser humano que pueda comprender la doctrina de la Trinidad». Mientras llega el día cuando el mismo Dios pueda explicarnos su naturaleza trina, aferrémonos a las palabras de Pablo: «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes» (2 Corintios 13: 14).